

sclareae” “olium salviae sclareae aethereum”, planta y derivados de *Salvia verbenacea* L. y *Salvia sclarea* L. Por su lado, sin seguir una pauta consistente, los tratadistas llaman “orminum sativum”, a la gallocresta y “orminum sylvestre”, al hormino amaro (*Salvia sclarea* L.). Mattioli se propone arrojar claridad entre un tipo y otro atacando a Lusitano y su identificación de “horminum” con “sclarea”, “matrisalvia” y “herba Sancti Iohannis”.¹⁵⁴ Morfológica y galénicamente, detalla, diverge el hormino de la esclarea.¹⁵⁵

Censura setuagésimocuarta: de Onosma

Aprovecha Mattioli la descripción dioscóridea (III, 131) de la ónosma (*Onosma echioides* L.) para ridiculizar la intuición del portugués sobre el camuflaje vegetal. Había éste escrito que la orcaneta se parece a los “rapunculi” porque nace entre ellos. El sienés le responde que son tan iguales como un caballo y una liebre.¹⁵⁶ Pero Mattioli está describiendo la corona de rey (*Saxifraga longifolia* Lapeyr.).

Censura septuagésimoquinta: de Antyllide

Describe Dioscórides dos especies de *anthyllis* (III, 136), la cretense (*Cressa cretica* L.) y la iva (*Ajuga iva* Schreb.). Laguna y Mattioli coinciden en señalar la sinrazón de Lusitano al identificar la “álkali” de los árabes y la “soda” (*Salsola kali* L.) de los castellanos con la verdadera antílida.¹⁵⁷ Mattioli va más allá de Laguna en su desmenuzamiento del error.¹⁵⁸

Censura septuagésimosexta: de Lithospermo

El *lithóspermon* de Dioscórides (III, 141) lo llamaron medievales, farmacópolas y tratadistas renacentistas “lithospermum”, “miliun solis”, “semen milii solis”, “granum solis”, etc., para aludir a una misma planta, el *Lithospermum officinale* L. Laguna distinguía entre “litospermo menor” (*Lithospermum arvense* L.) “mijo” (*Panicum miliaceum* L.) y “litospermo mayor” (*Lithospermum officinale* L.) En su afán por poner de relieve su mayor conocimiento de Dioscórides y de la tradición, Mattioli señala las discrepancias entre la doctrina recibida y las palabras de Lusitano.¹⁵⁹

Censura septuagésimoséptima: de Alisma

El llantén de agua (*De materia medica*, III, 152) no revistió especial dificultad ni para los farmacópolas ni para los tratadistas. La *álisma* o *damasonion* clásicos y las renacentes “plantago aquatica”, “barbam sylvanam”, “alisma”, “damasonium”, “radix alismae” y “radix plantaginis aquatici” designaban, muy a menudo, nuestra *Alisma plantago-aquatica* L. En ese “yerro” caen Lusitano, Ruellius y Cordus, sostiene Mattioli.¹⁶⁰ Quizás éste piense en *A. lanceolatum* With., la alisma de hoja estrecha.

Censura septuagésimooctava: de Britannica

No se sabe todavía qué entendía Dioscórides por *brettanike* (IV, 2). En algunas fuentes medievales sugiere alguna especie del género *Centaurea*; en otras *Veratrum* o *Artemisia*, pero no sólo. También la confusión fue general en el Renacimiento. Laguna da fe del desconcierto “entre los simplicistas ejercitados” ante la que algunos modernos asocian con la “bistorta menor”. No tardará Mattioli en apuntar entre éstos a Lusitano, dadas las diferencias en hojas, raíces y propiedades galénicas.¹⁶¹

Censura septuagésimonona: de Altera Clematide

La *klematis* segunda de Dioscórides (IV, 7), de difícil identificación, se recibió en el Renacimiento con múltiples denominaciones “vitis nigra”, “vitis sylvestris”, “herba clematidis” y varias más, “flammula”, una de ellas, que, en la farmacopea medieval, designaba nuestra *Ranunculus flammula* L. En la mayoría de los casos se trataba de *Clematis vitalba* L. y *Vinca minor* L. Cae en el “error” Lusitano de suponerla la misma que la “flammula Iovis” del vulgo, o lo que es igual llamar trepadora a una planta de tallo firme y recto.¹⁶²